

OPINIÓN: El voto indefinido, ¿indecisos o independientes?

NOTA DEL EDITOR: Luis Estrada es doctor en Ciencia Política por la Universidad de California en San Diego y director general de SPIN-Taller de Comunicación Política

Para bien o para mal, el dato a destacar de la presentación del arranque del seguimiento diario de encuestas en vivienda, que realiza GEA-ISA para Milenio Televisión desde el lunes 19 de marzo, no fue la ventaja de Enrique Peña Nieto sobre Josefina Vázquez Mota, sino el número de “indefinidos”, que se clasificaron como aquellos que “no se han decidido por ningún partido o candidato”, alcanzando uno de cada tres entrevistados (29% el lunes, 31.2% el miércoles), asumiendo que están interesados en la política y que, por tanto, irán a votar el día de la elección.

El dato de GEA-ISA se interpretó, en principio, como un “muy alto” porcentaje, pero en realidad no es diferente de lo que históricamente se reporta antes de que inicien las campañas, tal y como lo han reportado los demás encuestadores, al menos en febrero: Buendía & Laredo, Ipsos-Bimsa y Parametría presentan un porcentaje de “indecisos” que promedia alrededor de 20 por ciento.

La diferencia entre encuestadores, y por tanto entre opinadores, consistirá en qué contiene, para cada uno, la categoría de “indefinidos”. En principio, es importante mencionar que los indecisos, los indefinidos y los independientes son entrevistados con diferentes características.

Los indecisos son aquellos que, al momento preguntarles por quién van a votar, responden “no sé”. Usualmente, el porcentaje de indecisos tiende a disminuir conforme avanza la campaña (que aún no ha empezado), pero son los más difíciles de persuadir para que se interesen en la política, y los más difíciles de convencer para que salgan a votar el día de la elección.

Los independientes son aquellos que, al momento de preguntarles con qué partido simpatizan, responden “ninguno”. Usualmente, el porcentaje de independientes es relativamente estable, ya que la identificación partidista es también estable. Los independientes se dividen en dos grupos*:

Por un lado, están los independientes que cuentan con altos niveles de escolaridad, altos niveles de ingresos y están interesados en la política, por lo que usualmente siguen las campañas. Son independientes porque conocen las opciones pero no simpatizan con ninguna. Estos independientes “sofisticados” sí van a votar el día de la elección.

Por otro lado, están los independientes que cuentan con bajos niveles de escolaridad, bajos niveles de ingresos, y que no están interesados en la política, por lo que usualmente no siguen las campañas. Son independientes porque no les interesa conocer las opciones. En consecuencia, estos independientes “no sofisticados” no van a votar el día de la elección.

Es falso que los “indefinidos” decidirán la elección, pues el porcentaje de esta categoría que presentan los encuestadores, no corresponde con el comportamiento que tienen las diferentes “subcategorías” el día de la jornada electoral.

Si se busca hacer cálculos sobre cuál es el porcentaje de votantes que inclinarán la balanza o que potencialmente pueden cambiar sus preferencias, es importante que los encuestadores desglosen el contenido de la categoría “indefinidos”.

La distribución de cada uno de los grupos que hoy no manifiestan abiertamente una preferencia electoral tendrá impacto en la percepción de quién va ganando la elección presidencial de 2012 y, por tanto, en las decisiones de los equipos de campaña.

* Estrada, Luis. 2006. “Determinantes y Características de los Independientes en México” *Política y Gobierno*. Vol. XIII (1), pp. 149-173.